

QUIZÁ(S) Y TAL VEZ EN NOVELISTAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

MAGNOLIA TROYA DÉNIZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En este artículo se examina la frecuencia de *quizá(s)* y *tal vez* en textos literarios narrativos de ocho novelistas procedentes de España y América. El objetivo es comprobar estadísticamente si el autor es una variable que condiciona la aparición de estos adverbios de duda. Los datos proceden del análisis de 3476 ocurrencias que han sido extraídas de un corpus de 32 novelas publicadas entre 2001 y 2014. Los resultados no solo revelan que la interacción de la variable autor con el empleo de *quizá(s)* y *tal vez* es significativa, sino que también hay asociación entre las variables en diferentes contextos. Así pues, el estudio permite confirmar que el uso de los mencionados adverbios es un indicador de los hábitos lingüísticos del escritor.

PALABRAS CLAVE: *quizá(s)*, *tal vez*, variación idiolectal, narrativa, español, estilometría

Quizá(s) and *tal vez* in Some Spanish and Latin American Authors

ABSTRACT

In this paper I intend to analyze the rate of occurrence of two adverbials of possibility, *quizá(s)* and *tal vez*, in prose narratives by eight Spanish and Latin American novelists. The main goal is to check, through a thorough statistical scrutiny, whether these adverbs are author-related or not. The data, a total of 3476 instances to be sampled, are drawn from an overall corpus of 32 novels published between 2001 and 2014. The results yielded by such analysis not only show that the presence of these adverbs is somewhat determined by the author but also that the variables are interrelated across different contexts. Thus, what the ensuing lines come to prove is that the use of such adverbs of possibility is a marker of the writer's idiosyncratic style.

KEYWORDS: *quizá(s)*, *tal vez*, idiolectal variation, narrative, Spanish, stylometry



1. INTRODUCCIÓN

Las formas *quizá(s)* y *tal vez*, incluidas en la nómina de los tradicionalmente denominados adverbios y locuciones adverbiales de duda, funcionan como operadores de modalidad epistémica. Como se sabe, la modalidad es un tema que ha despertado un notable interés en las investigaciones lingüísticas, tal y como lo demuestra el importante número de trabajos en los que se trata este aspecto.¹ A partir de la formulación del concepto de *modalité* que hace Bally (1932), la modalidad se ha considerado, de manera general, como “la expresión gramatical de la actitud del sujeto hablante (o de otro sujeto pensante) ante el contenido de la enunciación, especialmente de su núcleo predicativo” (Zavadil, 1968, 58).² Kovacci (1999, 755) indica que *quizá(s)* y *tal vez* son adverbios relacionados con la modalidad que expresan actitud dubitativa —indicadores o reforzadores de actitud³—.

En cuanto a los tipos de modalidad, Otaola Olano (1988, 101-102) distingue las modalidades de la enunciación, que “expresan las diversas actitudes del hablante ante el oyente”, y las modalidades del enunciado, que “manifiestan la actitud del hablante ante el enunciado o mensaje”. Los adverbios *quizá(s)* y *tal vez* se encuentran entre los medios de los que disponen los hablantes para expresar la modalidad del enunciado. Concretamente, se trata de adverbios asertivos o modificadores de la aserción que expresan modalidades lógicas relacionadas con lo posible (Otaola Olano, 1988, 108).⁴

Ridruejo (1999, 3214), sin embargo, considera que resulta más útil para la caracterización de las categorías gramaticales en español la distinción que se establece entre modalidad deóntica y modalidad epistémica (Lyons, 1977; Perkins, 1983; Palmer, 1986). Según Perkins (1983), la posibilidad y la necesidad, esto es, los dos grandes ejes en los que se articula la modalidad (Lyons, 1977, 787), están condicionadas por leyes sociales (permiso u obligación) en la modalidad deóntica y por leyes racionales relacionadas con juicios personales en la modalidad epistémica. Los adverbios *quizá(s)* y *tal vez* son recursos lingüísticos con los que se manifiesta este último tipo de modalidad. En palabras de Ridruejo (1999, 3214), la modalidad epistémica “se define como la expresión del grado de compromiso que el hablante asume con respecto a la verdad de la proposición contenida en un enunciado”. También, la *Nueva gramática de la lengua española*

(RAEyAALE, 2009, 2350-2351) inscribe los adverbios de duda en el grupo de los modales epistémicos ya que denotan “la posibilidad de que se dé una determinada situación”.

En cuanto a los trabajos en los que se cuantifica el número de ocurrencias de *quizá(s)* y *tal vez*, cabe mencionar los estudios que realizan Woehr (1972) y Bauhr (1990).

Woehr (1972) determina la frecuencia de *quizá(s)* y *tal vez*⁵ a partir del análisis de un corpus de fragmentos seleccionados en 100 textos (30 obras de teatro, 30 novelas, 20 ensayos y 20 artículos periodísticos) que fueron publicados entre 1942 y 1969 y escritos por autores nacidos en España y América. Si bien los resultados generales muestran que *quizá(s)* posee un índice de frecuencia mayor que *tal vez* (176 ocurrencias *vs.* 122), la locución adverbial es más común en el español americano (89 casos *vs.* 77) que en el español peninsular (33 ejemplos *vs.* 99).

Por su parte, Bauhr (1990) constata en 11 novelas de distintos escritores españoles publicadas entre 1951 y 1971 que el porcentaje correspondiente a *tal vez* (51.9%) supera en 3.8 puntos al de *quizá(s)*.⁶ Asimismo, en sus conclusiones apunta que la elección del adverbio puede ser “un hecho regional” puesto que los novelistas del centro de España usan más *quizá* y los catalanes prefieren *tal vez*. No obstante, en su opinión se trataría de un “hecho irreflexivo, automático, que deja en el texto una parte de las ‘huellas digitales’ del autor” (Bauhr, 1990, 192).⁷ De acuerdo con esto, la elección de *quizá(s)* y *tal vez* sería un indicador de los hábitos lingüísticos del escritor.

En este artículo nos proponemos ir más allá de los datos cuantitativos para comprobar, a través del análisis estadístico, si el uso de *quizá(s)* y *tal vez* está condicionado por el autor. Además de los datos generales que se desprendan de la interacción entre adverbio y autor, también examinaremos el comportamiento de estas variables en distintos contextos. De igual modo, estableceremos cuál es la intensidad de la asociación y en qué escritores las diferencias de frecuencias entre *quizá(s)* y *tal vez* resultan significativas. Así pues, desde una perspectiva estilométrica, los resultados de este estudio contribuirán a determinar si el empleo de los mencionados adverbios puede ser un parámetro significativo que, junto a otros rasgos idiolectales, permita caracterizar la forma de expresarse de un individuo.

2. METODOLOGÍA

Para la obtención de los datos nos hemos servido de un corpus de textos literarios narrativos pertenecientes a 8 escritores que proceden de España y América: Almudena Grandes, Rosa Ribas, Javier Marías, Eduardo Mendoza, Isabel Allende, Florencia Bonelli, Eduardo Sacheri y Mario Vargas Llosa. De cada autor hemos seleccionado 4 novelas publicadas entre 2001 y 2014. Así pues, hemos trabajado con 32 obras de cuyas ediciones digitales en formato EPUB hemos extraído todos los enunciados en los que aparecían *quizá(s)* y *tal vez*.⁸ En total hemos encontrado 3476 ocurrencias de estos adverbios. Con la finalidad de poder llevar a cabo el procesamiento de los datos, hemos codificado cada uno de estos casos en función de las variables consideradas.

En lo que respecta al tratamiento estadístico, hemos realizado con el programa SPSS, versión 19, un análisis de contingencia con el objeto de determinar si existen asociaciones entre las variables cualitativas. El test empleado para conocer la relación entre las variables es el estadístico chi-cuadrado de Pearson (χ^2).⁹ Una vez asumida la dependencia entre las variables, el cálculo de los residuos tipificados corregidos nos ha permitido conocer qué factores contribuyen de manera significativa al valor del estadístico de contraste.¹⁰ Por último, para calcular el grado de fortaleza de las asociaciones hemos utilizado el coeficiente V de Cramer (V).¹¹

3. RESULTADOS GENERALES

3.1. El gráfico 1 recoge la distribución porcentual de las 3476 ocurrencias de *quizá(s)* y *tal vez* que hemos documentado.

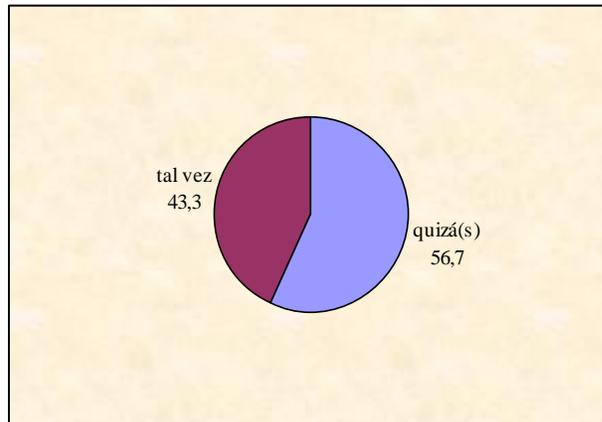


Gráfico 1. Porcentajes de *quizá(s)* y *tal vez* en la muestra.

Nuestros resultados coinciden con los que aporta Woehr (1972): *quizá(s)* es el adverbio que obtiene un porcentaje más elevado; su índice se incrementa 13.4 puntos con respecto a la locución *tal vez*. De igual modo, el análisis de los datos según la procedencia del novelista (tabla 1) corrobora las tendencias que anota Woehr (1972): los escritores españoles usan con mayor frecuencia (65.3%) el adverbio *quizá(s)*, mientras que los americanos propician la aparición de *tal vez* (70%).¹²

procedencia	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
España	2636	65.3	18	34.7	-18
América	840	30	-18	70	18
Total	3476	56.7		43.3	
$\chi^2=322.461$, gl=1; p=.000 V=.305					

Tabla 1. *Quizá(s)* y *tal vez* * procedencia de los autores.

La prueba chi-cuadrado determina que la procedencia de los autores es una variable que condiciona el uso de *quizá(s)* y *tal vez* (p=.000). Asimismo, los residuos tipificados corregidos (± 18) indican que todas las asociaciones contribuyen de manera muy significativa al valor del estadístico de contraste.¹³

Por otro lado, la probabilidad asociada a la prueba chi-cuadrado también resulta inferior a .05 ($p=.000$) cuando se examina el reparto de las formas adverbiales en función de los autores (tabla 2). Sin embargo, el coeficiente de Cramer revela que hay una relación de intensidad más alta entre estas variables que la observada entre los adverbios y la procedencia geográfica del autor ($V=.497$ vs. $V=.305$). De acuerdo con esto, las preferencias idiolectales tienen mayor incidencia en la elección de *quizá(s)* y *tal vez*.

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	627	63.3	3.7	36.7	-3.7
Rosa Ribas	418	63.2	2.8	36.8	-2.8
Javier Marías	132 9	69.4	11.8	30.6	-11.8
Eduardo Mendoza	262	52.3	-1.5	47.7	1.5
Isabel Allende	153	.7	-14.3	99.3	14.3
Florencia Bonelli	256	87.9	10.5	12.1	-10.5
Eduardo Sacheri	187	2.1	-15.5	97.9	15.5
Mario Vargas Llosa	244	9	-15.6	91	15.6
Total	347 6	56.7		43.3	
$\chi^2=857.395$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.497$					

Tabla 2. *Quizá(s)* y *tal vez* * autores.

La frecuencia de *quizá(s)* supera a la calculada para *tal vez* en los cuatro novelistas españoles: Marías destaca con un 69.4% y un importante residuo tipificado que se sitúa en el 11.8, mientras que Mendoza reduce a 4.6 puntos porcentuales la diferencia con respecto a la locución adverbial y, además, es el único escritor que obtiene un residuo tipificado no significativo (± 1.5). Ahora bien, el valor positivo que tiene el residuo correspondiente a *tal vez* en el autor catalán denota que hay contextos en los que Mendoza, como se irá viendo, favorece el empleo de la locución adverbial.¹⁴ En cuanto a los resultados que aportan los novelistas americanos, cabe destacar, en primer lugar, que todos los residuos son muy significativos. Además, en Allende, Sacheri y Vargas Llosa se confirma —con porcentajes muy elevados que alcanzan el 99.3%, 97.9% y 91%, respectivamente— la ya mencionada

tendencia de los escritores americanos a usar la locución con más frecuencia. Por el contrario, en la escritora argentina Bonelli *quizá(s)* representa el 87.9% de los ejemplos, valor incluso superior al que tienen los autores españoles.

3.2. La Real Academia Española indica que el adverbio *quizá* procede del latín *qui sapit* ‘quién sabe’ (DRAE, 2014), mientras que *quizás* se creó por analogía con otros adverbios terminados en *-s* (DPD, 2005).¹⁵ Se trata, pues, de dos variantes del mismo adverbio, motivo por el que en este trabajo hemos agrupado sus ocurrencias frente a los casos de *tal vez*. Pese a ello, no hemos querido prescindir de los resultados más relevantes que se desprenden del análisis de la distribución de *quizá* y *quizás*. Los datos del gráfico 2 evidencian que en nuestros materiales hay un claro predominio de la forma etimológica, que representa el 68.7% de los 1972 ejemplos documentados.

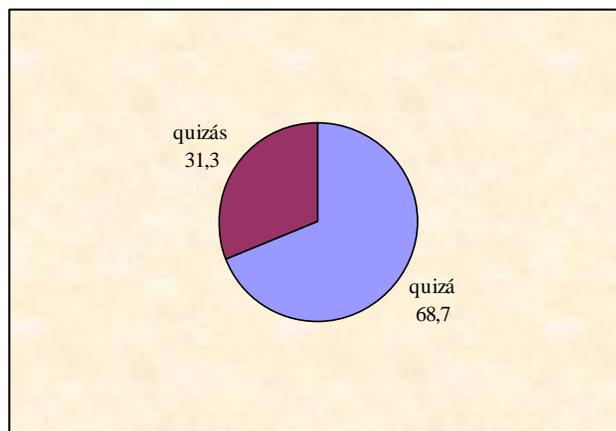


Gráfico 2. Porcentajes de *quizá* y *quizás* en la muestra.

En lo que respecta a la interacción de la variable autor con el uso de *quizá* y *quizás* (tabla 3),¹⁶ no solo la prueba chi-cuadrado determina que hay dependencia entre estas variables ($p=.000$), sino que, además, la intensidad de la asociación es muy alta ($V=.860$). Como puede verse, los seis escritores contribuyen de manera significativa al valor del estadístico: especialmente elevados son los residuos en Grandes (± 32.9) y en Marías (± 28.2).

autores	N	<i>quizá</i>		<i>quizás</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	397	.3	-32.9	99.7	32.9
Rosa Ribas	264	44.3	-9.2	55.7	9.2
Javier Marías	922	100	28.2	-	-28.2
Eduardo Mendoza	137	89.8	5.5	10.2	-5.5
Florencia Bonelli	225	83.1	5	16.9	-5
Mario Vargas Llosa	22	-	-7	100	7
Total	196 7	68.6		31.4	
$\chi^2=1454.667$, gl=5; p=.000 $V=.860$					

Tabla 3. *Quizá* y *quizás* * autores.

Marías solo utiliza la forma etimológica en las 922 ocurrencias que hemos encontrado de este adverbio. También es notable el porcentaje de *quizá* en Mendoza (89.8%) y en Bonelli (83.1%). Frente a esto, *quizás* es la variante con mayor índice de frecuencia en los tres restantes autores. Grandes tiene un uso prácticamente categórico del adverbio *quizás* (99.7%): solo 1 caso de los 397 ejemplos corresponde a *quizá*. Igualmente, Vargas Llosa solo emplea *quizás*, aunque el número de ocurrencias se limita a 22. Por último, Ribas es la autora que más alterna la aparición de *quizá* y *quizás*: el porcentaje de esta última variante supera al de *quizá* en 11.4 puntos.

4. RESULTADOS CONTEXTUALES

4.1. Según la función de *quizá(s)* y *tal vez*

De acuerdo con la propuesta que hace Aurov (2013), consideramos que *quizá(s)* y *tal vez* no funcionan como operadores oracionales cuando modifican a un constituyente concreto —sintagma nominal, adjetival, adverbial o preposicional— o aparecen como marcadores discursivos entre pausas. Por el contrario, estos adverbios son operadores cuando afectan a toda la oración y, consecuentemente, inciden en el sintagma verbal. A continuación anotamos algunos ejemplos en los que puede observarse el uso de *quizá(s)* y *tal vez* con estas funciones:

- (1) a. Todos los animales que rodean a la primigenia pareja están supuestamente vivos y en movimiento o alerta, monos, liebres, pavos, grullas, tejones, *quizá* un tucán y hasta la serpiente, que asoma con expresión demasiado humana entre las muy verdes hojas del manzano. (Javier Marías, 2011)
 b. Además, lo encontró serio y distante, enojado *quizá*, lo que la angustió sobremanera y, segura de que el enfado se debía a la pequeña escena con Valerie Le Bon deseó no haber abierto la boca. (Florencia Bonelli, 2006)
 c. Anthony siente una leve emoción al interpretar, *quizás* erróneamente, que el teniente coronel se preocupa por su seguridad. (Eduardo Mendoza, 2010)
 d. La primera, los hombres trajeados y las mujeres en traje chaqueta que caminaban rápidos, *quizás* en dirección a la Bolsa o a las oficinas que jalonan Goetheplatz. (Rosa Ribas, 2009)
- (2) a. Durante unos segundos, *tal vez* un minuto larguísimo, los tres respetaron las sorprendentes reglas de aquella escena, y lo único que se movió fue el dedo índice de Alfonso Olmedo, y el vertiginoso torrente de imágenes y sonidos que obedecía a los impulsos de su voluntad en una pantalla que parecía a punto de estallar en pedazos, incapaz de soportar tanta presión. (Almudena Grandes, 2002)
 b. El mismo pelo rubio, *tal vez* un poco más raleado que en nuestro último encuentro. (Eduardo Sacheri, 2009)
 c. Guardó en el fondo de su alma el amor por Gambo, resignada a la idea de no verlo en mucho tiempo, *tal vez* nunca más, pero lo llevaba clavado en el corazón y suponía que se hallaba entre las filas de ese Toussaint. (Isabel Allende, 2009)
 d. No alcancé a entender lo que decían, pero estaban jugando a algo, *tal vez* a las damas, *tal vez* al Yan-Ken-Po, y, a juzgar por las risitas, la pasaban muy bien. (Mario Vargas Llosa, 2006)
- (3) a. *Quizás* estábamos locos, pero esa locura me impidió entender la historia de Paloma, las palabras de mi abuelo, para vivir aquí, hay cosas que es mejor no saber, incluso no entender . . . —y de pronto se extinguieron todas las sonrisas—. (Almudena Grandes, 2007)
 b. Había perdido confianza en ese hombre, *quizá* estuviera protegiendo a Indiana. (Isabel Allende, 2014)
 c. *Quizá* la habían confundido con otra señora Cáceres. (Florencia Bonelli, 2003)
 d. *Quizás* no estaba lejano el día en que pudiera volver a circular por las calles de la ciudad como un transeúnte anónimo. (Mario Vargas Llosa, 2013)
- (4) a. Ahora que lo hemos cazado, subirá varios puestos, y *tal vez* consiga hacerse el amo en caso de que Rimaç no salga de ésta. (Rosa Ribas, 2007)
 b. También se miraría la mano sana y *tal vez* pensaría: ‘Qué suerte, al menos esta la tengo intacta’. (Javier Marías, 2007)
 c. *Tal vez* sea cierto lo que nos ha dicho antes y le guiara la intención de matar a Pardalot. (Eduardo Mendoza, 2001)
 d. *Tal vez* la tenga alguna de las vecinas. (Eduardo Sacheri, 2014)

La significación estadística asociada a la prueba chi-cuadrado ($p=.000$) pone de manifiesto la dependencia entre el adverbio cuando no se usa como complemento del

verbo y el autor (tabla 4); en este contexto hay una intensidad de asociación alta entre las variables ($V=.491$).

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	285	67.4	3.3	32.6	-3.3
Rosa Ribas	111	64.9	1.3	35.1	-1.3
Javier Marías	510	68.8	5.8	31.2	-5.8
Eduardo Mendoza	111	66.7	1.7	33.3	-1.7
Isabel Allende	31	-	-6.7	100	6.7
Florencia Bonelli	104	86.5	6	13.5	-6
Eduardo Sacheri	67	6	-9	94	9
Mario Vargas Llosa	130	8.5	-12.3	91.5	12.3
Total	1349	58.9		41.1	
$\chi^2=324.887$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.491$					

Tabla 4. *Quizá(s)* y *tal vez* cuando no son operadores oracionales * autores.

De igual modo, el análisis estadístico arroja una probabilidad significativa ($p=.000$) en el contraste entre las variables adverbio en función de operador oracional y autor (tabla 5); también el coeficiente de Cramer revela que la fortaleza de la relación es alta ($V=.508$).

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	342	59.9	1.85	40.1	-1.85
Rosa Ribas	307	62.5	2.7	37.5	-2.7
Javier Marías	819	69.7	10.5	30.3	-10.5
Eduardo Mendoza	151	41.7	-3.5	58.3	3.5
Isabel Allende	122	.8	-12.5	99.2	12.5
Florencia Bonelli	152	88.8	8.6	11.2	-8.6
Eduardo Sacheri	120	-	-12.6	100	12.6
Mario Vargas Llosa	114	9.6	-10.1	90.4	10.1
Total	2127	55.4		44.6	
$\chi^2=549.962$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.508$					

Tabla 5. *Quizá(s)* y *tal vez* como operadores oracionales * autores.

Los residuos tipificados carecen de significación en Mendoza (± 1.7) y en Ribas (± 1.3) cuando *quizá(s)* y *tal vez* no complementan al verbo. Ahora bien, en los contextos en que los adverbios funcionan como operadores oracionales únicamente deja de contribuir al valor del estadístico el residuo que muestra Grandes (± 1.85). Por otra parte, los datos de la tabla 5 no solo evidencian una diferencia porcentual significativa en Mendoza (± 3.5), sino que también revelan que *tal vez* es la forma con mayor índice de frecuencia en el autor catalán (58.3%, 13.7 puntos por encima del porcentaje total).

4.2. Según la posición de *quizá(s)* y *tal vez* con respecto al verbo

Al comparar las cifras absolutas que se anotan en la tabla 6 con las que se muestran en la tabla 5, comprobamos que la anteposición de los adverbios al núcleo verbal oracional es la posición que predomina de manera clara en las 32 novelas analizadas: solo 90 casos (4.2%) de los 2127 ejemplos de *quizá(s)* y *tal vez* que funcionan como operadores oracionales aparecen pospuestos al verbo. Por esta razón los resultados correspondientes a la anteposición adverbial (tabla 6) son prácticamente idénticos a los que se obtienen en el examen de los adverbios de duda como complementos verbales (tabla 5).¹⁷

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	318	59.7	1.7	40.3	-1.7
Rosa Ribas	284	62	2.4	38	-2.4
Javier Marías	794	69.8	10.5	30.2	-10.5
Eduardo Mendoza	151	41.7	-3.5	58.3	3.5
Isabel Allende	122	.8	-12.5	99.2	12.5
Florencia Bonelli	148	88.5	8.4	11.5	-8.4
Eduardo Sacheri	113	-	-12.2	100	12.2
Mario Vargas Llosa	107	10.3	-9.6	89.7	9.6
Total	2037	55.3		44.7	
$\chi^2=526.222$, gl=7; p=.000 V=.508					

Tabla 6. *Quizá(s)* y *tal vez* antepuestos al verbo * autores.

En cuanto a la correlación entre adverbio y autor en el contexto de posposición adverbial, la prueba chi-cuadrado rechaza la existencia de asociación ($\chi^2=.294$, $gl=2$; $p=.863$).¹⁸

4.3. Según el modo del verbo al que complementan *quizá(s)* y *tal vez*

Como se sabe, *quizá(s)* y *tal vez* pueden aparecer con indicativo o con subjuntivo. Según la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y AALE, 2009, 1955), la elección del modo “depende en gran medida de cómo se interprete la estructura informativa de la oración y, en particular, de que se enfatice o no la verosimilitud de lo que se presenta como probable o la certeza —presente o futura— de lo que aparece como inseguro”.

Los resultados que se anotan en las tablas 7 y 8 indican que también hay dependencia entre las variables adverbio y autor tanto en aquellos contextos en los que el verbo se conjuga en indicativo como en subjuntivo ($p=.000$). La fortaleza de la relación es ligeramente más alta con indicativo ($V=.519$ vs. $V=.501$).

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	244	65.6	2.9	34.4	-2.9
Rosa Ribas	208	65.4	2.6	34.6	-2.6
Javier Marías	644	71.3	9.5	28.7	-9.5
Eduardo Mendoza	100	43	-3	57	3
Isabel Allende	110	-	-12.6	100	12.6
Florencia Bonelli	80	87.5	5.6	12.5	-5.6
Eduardo Sacheri	66	-	-9.6	100	9.6
Mario Vargas Llosa	77	9.1	-8.8	90.9	8.8
Total	1529	57.2		42.8	
$\chi^2=411.093$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.519$					

Tabla 7. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en indicativo * autores.

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	98	45.9	-1	54.1	1
Rosa Ribas	99	56.6	1.3	43.4	-1.3
Javier Marías	175	64	4.2	36	-4.2
Eduardo Mendoza	51	39.2	-1.7	60.8	1.7
Isabel Allende	12	8.3	-3	91.7	3
Florencia Bonelli	72	90.3	7.2	9.7	-7.2
Eduardo Sacheri	54	-	-7.8	100	7.8
Mario Vargas Llosa	37	10.8	-5	89.2	5
Total	598	50.7		49.3	
$\chi^2=150.158$, gl=7; p=.000 V=.501					

Tabla 8. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en subjuntivo * autores.

La diferencia porcentual entre *quizá(s)* y *tal vez* cuando acompañan a un verbo en indicativo se asocia a un residuo tipificado significativo en todos los escritores (tabla 7): en Mendoza los casos de *tal vez* representan el 57%, lo que pone de manifiesto un incremento de 14.2 puntos con respecto a la frecuencia total.

En cuanto a la combinación de los adverbios con un verbo en subjuntivo (tabla 8), cabe destacar, en primer lugar, que el porcentaje total de *quizá(s)* solo supera al de *tal vez* en un 1.4%. Al comparar los porcentajes que se anotan en las tablas 7 y 8, observamos que los cuatro novelistas españoles aumentan la frecuencia de *tal vez* cuando utilizan esta locución adverbial con subjuntivo. Asimismo, en este último contexto la locución es la forma con mayor índice de frecuencia en cinco autores (tabla 8): no solo en Allende, Vargas Llosa y Sacheri —quienes, como hemos podido constatar, siempre prefieren *tal vez*—, sino también en Mendoza (60.8%) y en Grandes (54.1%). Sin embargo, los residuos tipificados corregidos muestran valores inferiores a ± 1.96 en Grandes (± 1), Ribas (± 1.3) y Mendoza (± 1.7), lo que indica que las variaciones de frecuencias halladas no son significativas.

4.4. Según el tiempo del verbo al que complementan *quizá(s)* y *tal vez*

En orden decreciente de acuerdo con el coeficiente de Cramer, las correlaciones significativas entre adverbio y autor ($p=.000$) muestran una asociación alta (tablas 9, 10, 11 y 12) cuando *quizá(s)* y *tal vez* se emplean con un verbo conjugado en presente de indicativo ($V=.655$), perfecto simple ($V=.616$), presente de subjuntivo ($V=.565$) e imperfecto de indicativo ($V=.524$).¹⁹

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	29	65.5	.7	34.5	-.7
Rosa Ribas	23	78.3	1.94	21.7	-1.94
Javier Marías	104	78.8	5.4	21.2	-5.4
Eduardo Mendoza	18	55.6	-.3	44.4	.3
Isabel Allende	15	-	-4.8	100	4.8
Florencia Bonelli	10	100	2.7	-	-2.7
Eduardo Sacheri	26	-	-6.5	100	6.5
Mario Vargas Llosa	9	-	-3.7	100	3.7
Total	234	59.4		40.6	
$\chi^2=100.250$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.655$					

Tabla 9. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en presente de indicativo * autores.

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	46	71.7	2.1	28.3	-2.1
Rosa Ribas	37	67.6	1.3	32.4	-1.3
Javier Marías	80	77.5	4.3	22.5	-4.3
Eduardo Mendoza	14	42.9	-1.2	57.1	1.2
Isabel Allende	29	-	-6.7	100	6.7
Florencia Bonelli	19	89.5	2.9	10.5	-2.9
Eduardo Sacheri	14	-	-4.5	100	4.5
Mario Vargas Llosa	9	11.1	-2.9	88.9	2.9
Total	248	58.1		41.9	
$\chi^2=94.030$, $gl=7$; $p=.000$ $V=.616$					

Tabla 10. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en perfecto simple * autores.

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	19	52.6	.1	47.4	-.1
Rosa Ribas	41	48.8	-.4	51.2	.4
Javier Marías	120	67.5	4.3	32.5	-4.3
Eduardo Mendoza	41	48.8	-.4	51.2	.4
Isabel Allende	8	-	-3	100	3
Florencia Bonelli	56	87.5	5.9	12.5	-5.9
Eduardo Sacheri	44	-	-7.3	100	7.3
Mario Vargas Llosa	26	11.5	-4.2	88.5	4.2
Total	355	51.5		48.5	
$\chi^2=113.454$, gl=7; p=.000 V=.565					

Tabla 11. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en presente de subjuntivo * autores.

autores	N	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>	
		%	RTC	%	RTC
Almudena Grandes	50	70	1.86	30	-1.86
Rosa Ribas	61	63.9	1.1	36.1	-1.1
Javier Marías	274	71.2	6.7	28.8	-6.7
Eduardo Mendoza	29	20.7	-4.2	79.3	4.2
Isabel Allende	36	-	-7.3	100	7.3
Florencia Bonelli	17	88.2	2.6	11.8	-2.6
Eduardo Sacheri	11	-	-3.9	100	3.9
Mario Vargas Llosa	30	10	-5.4	90	5.4
Total	508	57.7		42.3	
$\chi^2=139.261$, gl=7; p=.000 V=.524					

Tabla 12. *Quizá(s)* y *tal vez* con verbo en imperfecto indicativo * autores.

Como puede observarse, los escritores americanos y también Marías obtienen residuos tipificados significativos en todos los contextos. Por el contrario, los residuos de Ribas no contribuyen al valor del estadístico. Grandes y Mendoza solo muestran una diferencia porcentual asociada a un residuo superior a ± 1.96 cuando utilizan los adverbios

como complementos de un verbo conjugado en perfecto simple (tabla 10) o en imperfecto de indicativo (tabla 12), respectivamente; Grandes propicia el uso de *quizá(s)* (71.7%, 13.6 puntos por encima del porcentaje total), mientras que Mendoza favorece la aparición de *tal vez* (79.3%, lo que supone un incremento del 37% con respecto a la frecuencia total).

4.5. Según el segmento fónico al que precedan *quizá* y *quizás*

Los resultados del uso que hacen Ribas, Mendoza y Bonelli de las formas *quizá* y *quizás* cuando preceden a una vocal o a una consonante se muestran en las tablas 13 y 14²⁰.

autores	N	<i>quizá</i>		<i>quizás</i>	
		%	RTC	%	RTC
Rosa Ribas	84	-	-7.4	100	7.4
Eduardo Mendoza	37	62.2	5.7	37.8	-5.7
Florencia Bonelli	58	39.7	3	60.3	-3
Total	179	25.7		74.3	
$\chi^2=60.734$, gl=2; p=.000 V=.582					

Tabla 13. *Quizá y quizás* ante vocal * autores.

autores	N	<i>quizá</i>		<i>quizás</i>	
		%	RTC	%	RTC
Rosa Ribas	169	65.7	-9.1	34.3	9.1
Eduardo Mendoza	96	100	4.9	-	-4.9
Florencia Bonelli	106	100	5.2	-	-5.2
Total	371	84.4		15.6	
$\chi^2=82.172$, gl=2; p=.000 V=.471					

Tabla 14. *Quizá y quizás* ante consonante * autores.

Las variables se relacionan de manera significativa (p=.000) y con una intensidad elevada tanto en el contexto prevocálico (V=.582) como en el preconsonántico (V=.471). Asimismo, todos los residuos tipificados corregidos son superiores a ± 1.96 , lo que indica que las diferencias de frecuencias son significativas. El análisis también revela que Ribas

evita la forma *quizá* cuando precede a una palabra que empieza por vocal: el uso de *quizás* es categórico en el contexto prevocálico y representa el 34.3% delante de consonante. También el 60.3% de los ejemplos ante vocal que documentamos en Bonelli corresponden a *quizás*, pero lo que elude de manera absoluta la autora argentina es el empleo de esta variante delante de consonante. Por último, Mendoza utiliza *quizá* con mayor frecuencia en ambos contextos: ante vocal el porcentaje se sitúa en el 62.2% y alcanza el 100% cuando precede a una consonante.

5. CONCLUSIONES

La distribución de los 3476 casos que conforman el corpus objeto de esta investigación indica que *quizá(s)* tiene una frecuencia más elevada que *tal vez* (56.7% vs. 43.3%). Ahora bien, la aparición de estas formas adverbiales se ve condicionada por la procedencia, de tal modo que los escritores españoles utilizan más *quizá(s)* y los americanos prefieren la locución adverbial (65.3% vs. 70%). En cuanto a esto último, no puede afirmarse, sin embargo, que se trate de una tendencia absoluta, ya que los datos generales revelan que en la escritora argentina Bonelli el 87.9% de los ejemplos corresponden a *quizá(s)*. Por otra parte, en Mendoza la diferencia entre *quizá(s)* y *tal vez* se reduce a un 4.6%. El análisis estadístico no solo muestra que hay dependencia entre los adverbios de duda y los autores, sino que, además, la fortaleza de la asociación entre estas variables es más alta ($V=.497$) que la intensidad hallada al examinar el comportamiento de los adverbios en función de la procedencia ($V=.305$).

También la correlación entre las variables adverbio y autor en los diferentes contextos que hemos considerado arroja resultados significativos. Los datos, ordenados de manera decreciente según la prueba V de Cramer y los residuos tipificados corregidos, se resumen en la tabla 15.

contexto adverbio	V	p	<i>quizá(s)</i>		<i>tal vez</i>		autor con RTC<1.96
			autor	RTC	autor	RTC	
con presente de indicativo	.655	.000	Marías Bonelli	5.4 2.7	Sacheri Allende Vargas	6.5 4.8 3.7	Grandes Ribas Mendoza
con perfecto simple	.616	.000	Marías Bonelli Grandes	4.3 2.9 2.1	Allende Sacheri Vargas	6.7 4.5 2.9	Ribas Mendoza
con presente de subjuntivo	.565	.000	Bonelli Marías	5.9 4.3	Sacheri Vargas Allende	7.3 4.2 3	Grandes Ribas Mendoza
con imperfecto de indicativo	.524	.000	Marías Bonelli	6.7 2.6	Allende Vargas Mendoza Sacheri	7.3 5.4 4.2 3.9	Grandes Ribas
con indicativo	.519	.000	Marías Bonelli Grandes Ribas	9.5 5.6 2.9 2.6	Allende Sacheri Vargas Mendoza	12.6 9.6 8.8 3	
operador oracional	.508	.000	Marías Bonelli Ribas	10.5 8.6 2.7	Sacheri Allende Vargas Mendoza	12.6 12.5 10.1 3.5	Grandes
antepuesto al verbo	.508	.000	Marías Bonelli Ribas	10.5 8.4 2.4	Allende Sacheri Vargas Mendoza	12.5 12.2 9.6 3.5	Grandes
con subjuntivo	.501	.000	Bonelli Marías	7.2 4.2	Sacheri Vargas Allende	7.8 5 3	Grandes Ribas Mendoza
no es operador oracional	.491	.000	Bonelli Marías Grandes	6 5.8 3.3	Vargas Sacheri Allende	12.3 9 6.7	Ribas Mendoza

Tabla 15. Resumen de datos en los distintos contextos.

La intensidad de la asociación entre las variables es alta en todos los entornos y alcanza un coeficiente más elevado cuando los adverbios complementan a un verbo conjugado en presente de indicativo ($V=.655$). De manera sistemática, tres de los cuatro novelistas americanos, Allende, Sacheri y Vargas Llosa, tienen una manifiesta tendencia hacia la locución adverbial, mientras que la autora argentina Bonelli siempre prefiere *quizá(s)*. En cuanto a los escritores españoles, Mendoza es el único en el que la frecuencia

de *tal vez* supera a la de *quizá(s)*; concretamente, la diferencia porcentual resulta significativa cuando emplea los adverbios como operadores oracionales antepuestos al verbo y también como complementos de un verbo en indicativo o conjugado en imperfecto. Por otra parte, solo Marías contribuye significativamente al valor del estadístico chi-cuadrado en todos los contextos. En Grandes el valor de los residuos supera el límite de 1.96 cuando los adverbios son complementos de un elemento oracional no verbal, complementos de un verbo en indicativo o de un verbo en perfecto simple; en Ribas cuando utiliza los adverbios como operadores oracionales, antepuestos al núcleo verbal o con un verbo en indicativo.

Por último, al examinar la distribución de las variantes *quizá* y *quizás* en función de los autores, también hemos podido constatar una asociación significativa ($p=.000$) y de notable intensidad ($V=.860$). Ribas, Mendoza y Bonelli condicionan la aparición de estas formas ($p=.000$) tanto en el contexto prevocálico ($V=.582$) como en el preconsonántico ($V=.471$): la escritora de origen catalán nunca emplea *quizá* ante vocal, mientras que los otros dos novelistas no usan *quizás* delante de consonante.

Como conclusión final, podemos señalar que los resultados de este trabajo corroboran estadísticamente que el uso de *quizá(s)* y *tal vez* —y también el de *quizá* y *quizás*— es un parámetro lingüístico susceptible de ser considerado a la hora de identificar las características idiosincrásicas de un estilo idiolectal.

NOTAS

- ¹ Para una revisión del concepto de modalidad y sus tipos, véase, entre otros, Otaola Olano, 1988; Jiménez Juliá, 1989; Fuentes Rodríguez, 1991; Carretero, 1991-1992; Gutiérrez Ordóñez, 1996; Martín Zorraquino, 1998; y Ridruejo, 1999.
- ² De igual modo, Otaola Olano (1988, 99) define la modalidad como “la actitud del sujeto hablante ante el oyente y/o ante el contenido de la predicación emitida por él en el enunciado”.
- ³ Son reforzadores cuando, además del adverbio, aparece alguna marca gramatical que también expresa actitud dubitativa —el modo potencial, frases verbales como *deber* (*de*) + infinitivo o la apódosis de una oración condicional—.

- 4 En palabras de Otaola Olano (1988, 103), “las *modalidades lógicas* caracterizan la manera en que el sujeto presenta el predicado de la oración como verdadero, contingente (o necesario) o probable (posible)”.
- 5 También computa los casos del adverbio *acaso*.
- 6 El número total de ejemplos asciende a 214.
- 7 Para Martín Zorraquino (1998, 33) el uso de los adverbios de duda “puede depender de los gustos o tendencias del hablante”.
- 8 La relación de novelas que conforman el corpus se recoge al final de este trabajo.
- 9 La prueba chi-cuadrado compara las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas —esto es, las frecuencias que teóricamente debería haber si no existiera relación entre las variables— para contrastar la hipótesis de que las variables que recoge la tabla de contingencia son independientes o, por el contrario, hay dependencia entre ellas. Si la significación asociada al valor del estadístico es menor que .05, se rechaza la hipótesis de independencia. Por otro lado, como requisito imprescindible para considerar válidos los resultados que arroja la prueba χ^2 , hemos tenido en cuenta que no aparecieran frecuencias esperadas inferiores a 1 y, también, que las frecuencias esperadas menores que 5 no superaran el 20% del total de casillas de la tabla de contingencia.
- 10 Los residuos tipificados corregidos se distribuyen con media 0 y desviación típica 1, por lo que se consideran significativos, con un nivel de confianza del 95%, los valores absolutos mayores a ± 1.96 . La relación entre los factores de las variables aumenta a medida que se incrementa el valor del residuo. El signo del residuo es positivo cuando la frecuencia observada es mayor que la frecuencia esperada.
- 11 Este coeficiente toma valores entre 0 y 1, por lo que la relación de dependencia entre las variables es más intensa cuanto más se aproxima a 1 el resultado de la prueba. Para la interpretación de los resultados hemos seguido la propuesta que formula Fierro (2010): a) asociación baja: $0 < V \leq .2$; b) asociación media: $.2 < V \leq .3$; y c) asociación alta: $.3 < V \leq 1$.
- 12 En cuanto a los resultados que obtiene Bauhr (1990) en su análisis de 11 novelas de 11 autores españoles, ya comentamos que la frecuencia de *tal vez* (51.9%) es superior a la de *quizá(s)*, aunque la diferencia no alcanza los 4 puntos porcentuales. La distribución de frecuencias según autor revela que en 6 novelas hay un uso categórico de alguno de los adverbios: cinco autores solo utilizan *quizá(s)* y otro solo emplea *tal vez*. Por otro lado, en tres novelistas catalanes predomina la locución adverbial; las ocurrencias documentadas en sus obras representan el 52.3% del total de casos. Estos datos justifican el ligero incremento que experimenta el porcentaje global correspondiente a *tal vez*.
- 13 Un residuo superior en valor absoluto a ± 2.58 evidencia una relación entre las categorías a un nivel de confianza del 99%.
- 14 En este punto merece la pena comentar que en Mendoza (2001) y en Ribas (2011) la frecuencia de *tal vez* supera a la que obtiene *quizá(s)*: en Mendoza (2001) la diferencia solo es de un 5% (52.5%; N=59), mientras que en la novela de la autora catalana el porcentaje correspondiente a la locución adverbial representa un importante 90.5% (N=126) —aunque también es muy alta la

frecuencia de *quizá(s)* en las tres restantes novelas de Ribas, lo que explica el índice del 63.2% que recoge la tabla 2—. Así pues, únicamente en estas dos novelas se pone de manifiesto el predominio de *tal vez* que encuentra Bauhr (1990) en los autores catalanes.

- ¹⁵ Véase González Ollé (1981) y Espejo y Espinosa (2012) para el origen de *quizá*.
- ¹⁶ Allende y Sacheri no utilizan *quizás*; solo encontramos 1 ejemplo de *quizá* en la autora chilena y 4 en el escritor argentino. Este reducido número de ocurrencias hace que en la tabla de contingencia haya 4 casillas (25%) con frecuencia esperada inferior a 5, motivo por el que estos dos novelistas no aparecen en la tabla 3.
- ¹⁷ Obsérvese, de manera concreta, que en Mendoza y en Allende todos los adverbios utilizados como operadores preceden al verbo.
- ¹⁸ En esta fase del análisis solo hemos podido incluir los casos encontrados en las novelas de Grandes, Ribas y Marías. En Bonelli, Sacheri y Vargas Llosa la frecuencia esperada es inferior a 5 en las 6 casillas (50%) de la tabla de contingencia.
- ¹⁹ El análisis con el resto de tiempos verbales no arroja una probabilidad estadísticamente significativa o bien no resulta fiable porque las frecuencias esperadas inferiores a 5 superan el límite establecido del 20%.
- ²⁰ Hemos prescindido del resto de escritores porque solo utilizan una de las variantes. Como ya vimos (nota 16 y tabla 3), Marías, Allende y Sacheri solo usan *quizá*, mientras que Vargas Llosa únicamente emplea *quizás*. De igual modo, tampoco hemos incluido a Grandes porque en sus novelas solo encontramos un caso de *quizá*. Por otro lado, también hemos excluido del análisis el entorno prepausal ya que las frecuencias esperadas inferiores a 5 superaban el 20%.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUROVÁ, M. 2013. “El uso del subjuntivo/indicativo con el operador de modalidad *quizá(s)*: análisis del corpus”, *Écho des études romanes*, 9 (1), 19-33.
- BALLY, CH. 1932. *Linguistique générale et linguistique française*. Berne: A. Francke.
- BAUHR, G. 1990. “Notas sobre el uso de ‘*quizá(s)*’ y ‘*tal vez*’ en un corpus de español moderno: ONE71”, *Anales*, 2, 177-193.
- CARRETERO, M. 1991-1992. “Una propuesta de tipología de la modalidad: la aceptación como categoría modal”, *DICENDA, Cuadernos de Filología Hispánica*, 10, 41-61.
- ESPEJO MURIEL, M. M. y ESPINOSA ELORZA, R. M. 2012. “Quiçab, quiçá, quizá”, en Montero Cartelle, E. y Manzano Rovira, C. (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Meubook, 749-760.

- FIERRO, J. 2010. *Análisis estadístico univariado, bivariado y variables control*. Disponible en: <http://chitita.uta.cl/cursos/2012-1/0000104/recursos/r-25.pdf> [Consultado 21 enero 2015].
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 1991. "Algunas reflexiones sobre el concepto de modalidad", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística Aplicada*, 7, 93-108.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. 1981. "Evolución de los grupos *d's* y *t's* y nueva etimología de *quizá*", en *Mélanges de philologie et de toponymie romans offerts à Henri Guiter*. Perpignan: Imprimerie Catalane, 309-318.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. 1996. "La periferia verbal (II): complementos del verbo enunciativo y atributos de modalidad", en Briz, A, Gómez, J., Martínez, M. J. y grupo Val.Es.Co (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia-Zaragoza: Universidad de Valencia-Pórtico, 91-108.
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. 1989. "Modalidad, modo verbal y modus clausal en español", *Verba*, 16, 175-214.
- KOVACCI, O. 1999. "El adverbio", en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 705-786.
- LYONS, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. 1998. "Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual", en Jiménez Juliá, T., Losada Aldrey, M.C. y Márquez Caneda, J. F. (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática. Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 25-56.
- OTAOLA OLANO, C. 1988. "La modalidad (con especial referencia a la lengua española)", *Revista de Filología Española*, 68 (1-2), 97-117.
- PALMER, F. R. 1986. *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PERKINS, M. R. 1983. *Modal Expressions in English*. Londres: Frances Pinter.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2014. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAEyAALE). 2005. *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)*. Madrid: Santillana.
- _____. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- RIDRUEJO, E. 1999. “Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas”, en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 3209-3251.
- WOEHR, R. 1972. “Acaso’, ‘quizá(s)’, ‘tal vez’: Free Variants?”, *Hispania*, 55 (2), 320-327.
- ZAVADIL, B. 1968. “Medios expresivos de la categoría de modalidad en español”, *Ibero-Americana Pragensia*, 2, 57-86.

ANEXO

NOVELAS QUE COMPONEN EL CORPUS

Allende, Isabel:

- Inés del alma mía*. 2006.
La isla bajo el mar. 2009.
El cuaderno de Maya. 2011.
El juego de Ripper. 2014.

Bonelli, Florencia:

- Marlene*. 2003.
Lo que dicen tus ojos. 2006.
El cuarto arcano. 2007.
Me llaman Artemio Furia. 2009.

Grandes, Almudena:

- Los aires difíciles*. 2002.
Castillos de cartón. 2004.
El corazón helado. 2007.
Inés y la alegría. 2010.

Marías, Javier:

- Tu rostro mañana. 1. Fiebre y lanza*. 2002.
Tu rostro mañana. 2. Baile y sueño. 2004.
Tu rostro mañana. 3. Veneno y sombra y adiós. 2007.
Los enamoramientos. 2011.

Mendoza, Eduardo:

La aventura del tocador de señoras. 2001.

Mauricio o las elecciones primarias. 2006.

Riña de gatos. Madrid 1936. 2010.

El enredo de la bolsa y la vida. 2012.

Ribas, Rosa:

El pintor de Flandes. 2006.

Entre dos aguas. 2007.

Con anuncio. 2009.

En caída libre. 2011.

Sacheri, Eduardo:

Aráoz y la verdad. 2008.

El secreto de sus ojos. 2009.

Papeles en el viento. 2011.

Ser feliz era esto. 2014.

Vargas Llosa, Mario:

El paraíso en la otra esquina. 2003.

Travesuras de la niña mala. 2006.

El sueño del celta. 2010.

El héroe discreto. 2013.

Artículo recibido: 4 de junio de 2015
Versión revisada aceptada: 30 de septiembre de 2015